

## EXCELSIOR

## Aparente Rechazo a un Tratado del Atlántico del Sur por Parte de EU

Por JACQUES DESPRES,  
corresponsal de Le Monde.  
Exclusivo en México  
para EXCELSIOR

Buenos Aires, 23 de julio—En ocasión de la visita que efectuó a los países del cono sur, el almirante Harry Train, comandante de la flota de Estados Unidos en el Atlántico Sur, declaró, en Montevideo, que la necesidad de preservar la libertad de navegación en esa parte del océano "llevará a las naciones involucradas a buscar una defensa natural, sin pacto, trato, ni acuerdo formal".

¿Esas palabras significan, de parte de Estados Unidos, su renuncia definitiva a la idea de un Tratado del Atlántico Sur o representan únicamente su postergación esperando circunstancias más favorables?

Se puede pensar que el

proyecto de reunir en pacto de defensa a los países del Atlántico sur, principalmente Brasil, Uruguay, Argentina y África del sur, no será fácilmente abandonado por Washington.

Surgido junto a la guerra fría, ese proyecto está siendo revigorizado.

Las visitas sucesivas a Buenos Aires del general Vernon Walter enviado especial del secretario de Estado, Haig; del general Edward Meyer, jefe de estado mayoritario de Estado; del general Richard Ingram, jefe de Estado mayor de la Aviación y, últimamente del almirante Harry Train, son una prueba evidente del interés que tiene la administración en el resurgimiento de los lazos militares entre Estados Unidos y esa región de América del Sur.

Los motivos por los cua-

los Estados Unidos puede desear la formación de una nueva alianza en esa zona son, a la vez, de orden militar, político y económico.

En el plano militar, los americanos sostienen que, en razón de los progresos considerables de su Marina de Guerra y de su penetración en el continente africano, la Unión Soviética amenaza seriamente las líneas de navegación en el Atlántico sur y, por consecuencia, los aprovisionamientos de petróleo del mundo libre.

A esas razones de orden militar se añade la voluntad de Estados Unidos de oponerse "a la ofensiva marxista continental, constituyendo un eje en su contra, formado por los países de regímenes militares del cono sur, resueltamente anticomunistas".

La tercera razón es de orden económico. No es un secreto para nadie que los fondos del Atlántico sur, y en particular la plataforma continental argentina, poseen cantidades considerables de petróleo. Inclusive la zona antártica, es un área en donde Estados Unidos insiste en su internacionalización y la considera parte de la zona de defensa norteamericana.

Por el momento, parece detenida la defensiva estadounidense en la región e inclusive Brasil ha declarado que una alianza dirigida por Estados Unidos sería a la vez "inoportuna, superflua y peligrosa para la paz mundial".